CONTAMINACION ATMOSFERICA

GRUPO CULTURAL ECOLOGISTA "ENCINA"

La contaminación es un problema tan grave que debe predisponernos a valorar muy positivamente todos aquellos esfuerzos tendentes a crear conciencia colectiva del deber que todos tenemos de conservar para nosotros y para generaciones futuras los recursos naturales que nos ofrece la biosfera, no sólo en cantidad, sino también en calidad.

El hombre lleva a cabo sobre el medio natural una serie de comportamientos, de incidencias, de presiones, que tienen cierto poder de transformación, mejora o perjuicio de su entorno.

Una definición del Consejo de Europa dice: "Existe polución del aire cuando la presencia de una sustancia extraña, o la variación significativa de sus componentes, puede tener efectos perjudiciales y ocasionar molestias, teniendo presente el estado actual de nuestros conocimientos científicos."

La contaminación de la atmósfera se produce generalmente debido a un exceso de producción no absorbido por el consumo o bien a los productos que se desechan tras ser utilizados; ello conlleva, además, la contaminación adicional del medio durante el proceso de fabricación. Dicha contaminación no siempre se debe a sustancias sólidas, líquidas o gaseosas, sino que a veces puede ser inmaterial como en el caso del ruido de una maquinaria o el resplandor contínuo de un alto horno.

Consideramos la atmósfera como el medio en el que se dispersan y transportan las sustancias vertidas bajo la influencia de las características meteorológicas y topográficas de la zona. Las características meteorológicas vienen determinadas por la temperatura, humedad, nubosidad e insolación, precipitaciones, vientos y presión, que varían fuertemente según la latitud o la estación del año. Destacamos los vientos, que arrastran con ellos a las nubes, y son el principal factor del transporte de contaminantes.

Evidentemente, los factores topográficos (llanura, valle, proximidad del mar o altura sobre éste, la presencia de centros industriales o urbanos, etc.) condicionan también inténsamente la dinámica atmosférica.

Las condiciones atmosféricas pueden "aplastar" contra el suelo la polución, hacerla ascender, concentrarla en un punto o dispersarla a cientos de kilómetros de distancia. Y todo ello con cambios a lo largo del día y de las distintas estaciones, y sujeto a imprevistos.

Los principales contaminantes atmosféricos en nuestro ámbito geográfico y cultural, aún con fuertes variaciones de unas regiones a otras, según los factores climáticos y geomorfológicos ya indicados, y el grado de cercanía de las fuentes emisoras, son: compuestos oxidados de azufre, monóxido de carbono, partículas de polvo y compuestos oxidados del nitrógeno.

De todo lo dicho se deduce la variedad de posibles situaciones y la necesidad de rigurosos estudios previos a la instalación de cualquier foco contaminante.